

## ESPANTOSA TRAGEDIA EL REY DE PORTUGAL Y EL PRINCIPE HEREDERO ASESINADOS

El telegrama nos ha despertado esta madrugada con la noticia de una espantosa tragedia: el asesinato simultáneo del rey de Portugal y de su hijo, el príncipe heredero, víctimas de un vil atentado, contra el cual se alza la protesta de todas las almas honradas.

En todo el mundo civilizado produce este hecho vandálico justificada indignación, sin que nadie intente atenuarla por las graves circunstancias políticas por que viene atravesando el reino lusitano.

A la hora presente no sabemos si el hecho infame cometido en Lisboa tiene carácter anarquista ó es fruto de un complot revolucionario. Los detalles del trágico suceso, el verdadero estado de las cosas en Portugal, la información que a continuación insertamos:

### LA NOTICIA EN MADRID

En las proximidades de la madrugada última comenzó a circular por algunos centros oficiales la noticia de haber acaecido algo tremendo en el reino de Portugal.

El rumor no concretaba detalles de los sucesos ni determinaba cuáles eran éstos.

En la Central de Teléfonos y en la de Telégrafos, donde a dicha hora había, como de costumbre, bastantes periodistas, al rumor produjo la consiguiente agitación.

La mayor parte de los periodistas salió a la carrera; unos al ministerio de la Gobernación, otros al de Estado y algunos a la Legación de Portugal.

A poca rato se conocían dos telegramas dando cuenta de un atentado contra la familia real portuguesa.

Uno de los telegramas era del Gobierno del reino lusitano para el ministro en Madrid, señor conde de Tovar. El otro telegrama era de nuestro ministro en Lisboa, señor conde de San Luis, para el ministro de Estado.

El Sr. Alendazalar comunicó inmediatamente por teléfono con el jefe del Gobierno y pidió el coche para salir.

La entrevista de los dos ministros duró unos veinte minutos. El Sr. Alendazalar hizo constar al pénsame del Gobierno por las consecuencias del atentado.

El ministro de Estado se dirigió seguidamente a su departamento, donde expidió varios despachos. Uno de ellos debía ser para dar cuenta del suceso al rey en Lisboa. Otro, para nuestro representante en Lisboa.

El ministro de la Gobernación tenía anoche noticia del suceso y la comunicó a los periodistas que le visitan. Se dice que telegrama a los gobernadores de las provincias fronterizas a Portugal, dando instrucciones para el caso en que surgieran en el vecino reino sucesos imprevistos.

Se extiende la noticia

La noticia de haber sido asesinados el rey D. Carlos y su hijo el príncipe heredero, a pesar de lo avanzado de la hora, comenzó a extenderse rápidamente por diversos círculos y centros oficiales.

A la Legación de Portugal, que está en la calle de Huelmo, acudieron durante la noche bastantes periodistas y curiosos. El sereno no abría; pero se supo que habían estado allí el Sr. Alendazalar y muchos personajes políticos, y que a primera hora de la noche se había recibido la confirmación oficial de la noticia.

También acudieron algunos periodistas al ministerio de la Guerra.

La visita a este centro oficial estaba justificada por haberse dicho que se iba a dar órdenes a distintos comandantes generales para que se enviaran inmediatamente algunas fuerzas del ejército a la frontera de Portugal.

Esta medida sólo tenía por objeto prevenir ante la eventualidad de los sucesos que pudieran desarrollarse en el vecino reino.

Una versión del asesinato

Anoche se decía, con referencia a telegramas oficiales llegados desde Lisboa, que los asesinos eran portugueses y que iban armados de carabinas y revólveres.

Que se hallaban apostados en una esquina esperando al regreso de los reyes, y que al desembarcar éstos en la plaza del Comercio descendieron todos contra ellos.

Asseguraban también que la partida, pues de tal la calificaban, iba al mando de Ferrera, y que quienes de los que la formaban habían muerto en seguida a manos de la Guardia municipal.

Estos y otros muchos más detalles circulan, y de los cuales prescindimos, atendiendo a los informes de nuestro telegrama.

(POR TELÉGRAFO)

### EL ASESINATO

Primeras noticias

Lisboa 1.ª (7 tarde urgente). Han sido asesinados el rey y el príncipe heredero, que acababan de regresar de Villavieja. —Mendes.

Lisboa 1.ª. El infante D. Manuel se ha herido, aunque no de gravedad. Tiene un brazo en un brazo. —Mendes.

Detalles del crimen

Lisboa 2.ª Poco después de las cinco de la tarde, el rey D. Carlos, con su familia, llegó a Lisboa, de regreso de Villavieja.

En el momento en que los soberanos, en coche descubierta, descendían por la calle del Arsenal, en la plaza del Comercio, un grupo de hombres, armados de carabinas, disparó contra D. Carlos y el príncipe heredero, que cayeron mortalmente heridos y fueron llevados a toda prisa al Arsenal.

Ambos expiraron al poco rato.

La policía mató en el acto a tres de los re- golidas, cuyos cadáveres fueron conducidos al edificio del Ayuntamiento.

En el mismo carruaje marchaban la reina Amelia, el príncipe heredero y el infante don Manuel.

La reina doña Amelia, al ver la agresión, se puso en pie en el coche para cubrir con su cuerpo al príncipe heredero.

Los cadáveres del rey y del príncipe si- guen en el Arsenal de Marina.

La reina no ha sufrido herida alguna.

Los cadáveres del rey y del príncipe he- redero presentan además tres heridas de bala de revólver.

El rey D. Carlos recibió de través tres ba- lazas, otra en la espalda, otra en el cuello, que le ocasionó la muerte, por haberle cor- tado la carótida.

El príncipe D. Felipe tiene tres balazos en el pecho y la cabeza.

El infante D. Manuel, herido de través en el brazo y región maxilar.

Don Carlos llegó al Arsenal ya muerto, y el príncipe, aún con vida; pero murió casi en seguida.

Los cadáveres fueron transportados al ho- spital del Arsenal marítimo, donde perma- necen, rodeados de los ministros, de la Cor- te y muchas personas.

La reina doña Amelia, con el infante don Manuel, se retiró a Palacio a las siete.

La reina doña Pía y el duque de Oporto fueron al Arsenal. —Mendes.

Después de la tragedia

Occupación militar. — La muerte de un regicida. — Un español asesino. Desolación e indignación. — Todo cerrado

Lisboa 2.ª La plaza del Comercio, el Arsenal y el Ayuntamiento están ocupados militarmente.

Un oficial del cuerpo militar del rey, llamado D. Francisco Riquelme, que iba a la cabeza del carruaje regio, disparó contra los regolidas, matando a uno de ellos.

Otro de los regolidas muertos no ha podido ser identificado. Parece que uno es español y los otros portugueses.

Los cadáveres están custodiados en el Ayuntamiento.

Las regolidas emplearon carabinas siste- ma Colt, de calibre 44 y de repetición, de cinco tiros.

Ambos las ocultaban bajo las capas.

La noticia se propagó con gran rapidez por toda la población, corriendo todo seguido los rumores.

El estado de ánimo es de gran indignación y desolación.

Los teatros y cafés han cerrado también en señal de duelo. —Mendes.

En el Arsenal. — Acompañando los cadáveres. — La reina, inconsolable. — La madre y el hijo lloran. — Los cadáveres a Palacio.

Lisboa 2.ª Los ministros, las autorida- des, los funcionarios de Palacio que habían recibido a la familia real en el desembarco- ro y habían presenciado el crimen, fueron al Arsenal.

Allí permanecieron luego rodeando los cuerpos del rey y el príncipe.

A las siete de la tarde se pudo convenir a la reina de que debía retirarse a Palacio, ante el temor de que el regicidio ocasionase disturbios graves en las calles.

La reina accedió tras de muchos ruegos y se retiró convenientemente escoltada; pero no sin que su hijo el infante D. Manuel, a quien ya se habían hecho las primeras curas, fuese con ella.

El desconsuelo y la desesperación de la reina eran tales que se teme por su salud.

Al salir del Arsenal para Palacio, tanto la reina como el infante D. Manuel lloraban convulsivamente.

A las nueve de la noche se decidió trans- portar los cadáveres a Palacio de las Necesida- des.

En dos landós de la casa real fueron colo- cados los cuerpos, ya rígidos, de los asesina- dos y la comitiva se puso en marcha.

Detrás de cada carruaje marchaba una sección de la Guardia municipal de caballería. —Mendes.

### EL NUEVO REY

Lisboa 2.ª A última hora de la noche se ha reunido el Consejo de ministros, donde como primera medida proclamó al rey de Portugal, bajo la regencia de la reina Amelia, al infante D. Manuel, que, como ya he dicho, se halla herido.

Ha dirigido el Consejo energías órdenes a todas las provincias del reino para mante- ner la seguridad del país.

Se afirma que ha dispuesto también ciertas y gravísimas resoluciones contra muchos de los revolucionarios presos. —Mendes.

### NOTICIAS ALARMANTES

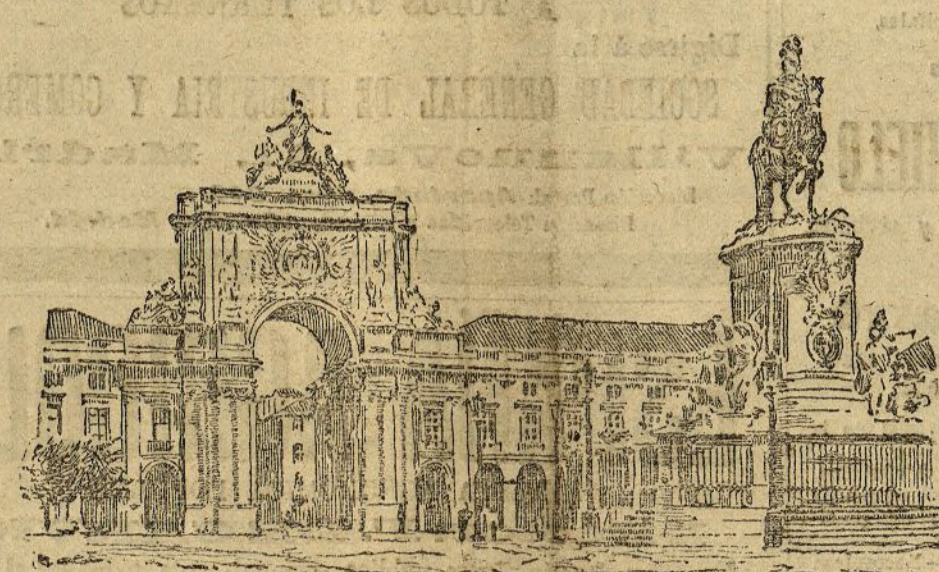
Luchas en las calles. — Muertos en la refriega. — Centenares de pri- siones. — Colisiones en Oporto. — La escuadra inglesa a Lisboa?

Sin que sepamos la veracidad que pueden tener las noticias que acorremos, y desconfiando por la mudez del telegrama hasta las primeras horas de la mañana, en que estas líneas corrimos, reproducimos cuanto se ha dicho en la madrugada última.

En el momento del atentado, y cuando au- to el rey D. Carlos conservaba algo de vida, la policía, que estaba vigilando en un lugar próximo, se echó en seguida sobre los revo- lucionarios, trabándose reñida lucha entre regolidas y policistas.

De esta lucha resultaron muertos tres re- golidas, y la policía dejó a otros cuatro.

Sobrevino luego la consiguiente confusión. Los cuerpos de las reales personas se dispu- sieron fueran conducidos al Arsenal. Algunas personas asistían a la reina Amelia; otras, al infante, ya proclamado rey, cuando se acu-



«Terreiro do Paço», lugar de la tragedia

chan más disparos. La fuerza carga sobre los que dispararon. Según nuestras noticias, muchos revolucionarios murieron en la lucha y otros numerosos son presos.

Añaden las noticias que en Oporto se ha lanzado la gaceta a la calle y que ha habido colisiones entre el pueblo y la tropa.

Se nos dice a las horas de la madrugada que se ha telegrafiado a Vigo para que viera a toda prisa y vaya a Lisboa la escuadra inglesa anti- en aquel puerto.

Y se cree que no va con sólo el objeto de presentar los funerales, sino de intervenir al fuese monarca.

### ANTECEDENTES Y DETALLES

Un político y un oficial de Marina detenidos. — Más prisiones. — Sem- bras y armas.

Lisboa 2.ª Aseguran que el ex ministro y jefe de los disidentes progresistas, señor José de Alpoim, se halla detenido, bajo pala- bra, en su casa, en la zona de la cual ejerce la policía estrecha vigilancia.

El oficial de Marina detenido es el señor Ferrado, antiguo diputado alparnista.

En Oporto, Quilón y otros pueblos próxi- mos a Lisboa han sido detenidos algunos jo- ses locales republicanos.

En los barrios del llamado campo atrin- cherado de Lisboa hay detenidos más de cuarenta personas.

Las que están encerradas en el fuerte de Ouzas han renunciado, por su pésima con- dición, los alimentos que se les daba. Se les ha concedido facilidades para comprar comida mejor.

La policía continúa desahuciendo en Lis- boa más depósitos de armas y bombas. Vi- nen practicándose nuevas detenciones.

Insisten en decir los ministeriales que no hay ningún militar complicado en estos su- cesos.

Sin embargo, circula el rumor de que hay sargentos y alguno que otro oficial subter- raneo del Ejército y de la Armada. —Mendes.

El plan revolucionario

Ya publicamos en nuestra edición de ano- che parte del plan abortado que intenciona- ban los revolucionarios de Lisboa.

Nuevas noticias recibidas hoy añaden a las nuestras lo que sigue:

Los revolucionarios se situaron en cuatro puntos distintos de Lisboa, comprendidos entre la Escuela Politécnica y San Pedro de Alcántara. Desde allí se dirigieron al domi- nio de Franco, a la Presidencia del Consejo municipal y a las prisiones de la Guar- dia municipal, en donde están presos los probables revolucionarios. La señal para comenzar el movimiento debía darla un cañonazo disparado por uno de los buques de guerra anclados en el Tago.

Alfonso Costa montaría en seguida en un automóvil que tendría preparado y se pre- sentaría en San Pedro Alcántara.

El movimiento abortó porque entre los grupos revolucionarios se mezclaron algu- nos agentes de policía que delataron lo que se proyectaba. El cañón no llegó a disparar, y Alfonso Costa fue preso antes de que pudiera montar en el automóvil.

Los grupos, no obstante, de la Escuela Politécnica, viéndose rodeados de policía y guardias municipales, los acometieron a pu- ñaladas y tiros de revólver.

Como consecuencia de estos sucesos fue- ron detenidos, además de Costa, el vizconde de Ribeira Brava, el conde de Carabanas, Pons, los diputados Pinto dos Santos, Egaz Mofiz y Antonio Almeida.

Los regolidas. — El español. — Los heridos

Lisboa 2.ª Tanto el Arsenal como el Banco de Portugal, el Ayuntamiento y la plaza del Comercio han de ocupados mili- tariamente.

Otro regicida de los del grupo fué muerto por la policía cerca del Ayuntamiento.

Los cadáveres de ambos están en dicho edificio, sin que hayan podido ser identi- ficados.

Parece que se trata de extranjeros, siendo el uno español, y francés el otro.

Las carabinas son de sistema Colt, de cali- bre 44, con carga de cinco tiros de repeti- ción.

Los dos regolidas ocultaban cuidadosa- mente las carabinas bajo sus capas.

Se asegura que uno de los regolidas era español y se llamaba Órdoz de apellido.

Es hijo de un conocido libertario.

Parece que al tener regicida se ha suicida- do en el calabozo de la prisión.

El infante D. Manuel fué herido de través en la región maxilar y en un brazo.

El rey fué muerto ya al Arsenal, y el príncipe en estado agónico, falleciendo mo-

mentos después de haber sido transportado al edificio.

El rey y el príncipe tienen además de las producidas por las carabinas tres heridas de revólver.

El príncipe D. Felipe recibió asimismo tres balazos en la cabeza y el pecho. —Mendes.

Acusamiento. — El infante don Manuel. — La primera cura

Lisboa 2.ª A raíz del suceso se mon- taron en todas las prevenciones reñidas, y se ordenó el acuartelamiento de las tropas ante el temor de que los revolucionarios apro- vechen la emoción del pueblo para intentar un nuevo golpe de mano.

Se seguía se p acitaron nuevos regis- tros domiciliarios y se realizaron numerosas detenciones.

En el hospital del Arsenal fué curado de heridas el infante D. Manuel.

Se han dado, todo muchísimas precauciones militares. —Mendes.

Impresión en el rey de España. — Suspensión de las cacerías. — Re- greso a Sevilla.

Lisboa 2.ª Su majestad el rey ha recibido un telegrama del presidente del Consejo de ministros dándole cuenta de la muerte del rey de Portugal y del príncipe heredero.

El telegrama llegó en los momentos en que Don Alfonso, después de haber jugado al tréfle con alguno de los invitados a la ca- cería, se disponía a retirarse a descansar.

En S. M. produjo dolorosísima impresión la noticia, pues profesaba verdadera estima- ción al monarca portugués y al príncipe.

Posteriormente se recibieron otros tele- gramas, también del Sr. Maura, con detalles del atentado.

En cuanto conoció el rey el primer tele- grama decidió salir para Sevilla inmediatamente, y al efecto se circularon las órdenes oportunas.

También radió y envió telegramas de pésima para las reinas Amelia y doña Ma- ria Pía y para el infante D. Manuel. —T.

### EL GOBIERNO ESPAÑOL

El primero que tuvo la noticia fué el mi- nistro de la Gobernación y no el de Estado, como se ha dicho.

El Sr. La Cierza estaba en el teatro Real oyendo la ópera *Manon*, que se representaba, y recibió aviso de su ministerio comunicán- dole la noticia del asesinato del rey de Por- tugal y del príncipe heredero.

El Sr. La Cierza abandonó inmediatamente el teatro y se dirigió a su departamento, donde donde pidió comunicación con Llohar.

Dando cuenta al Sr. D. Alfonso de lo ocurri- do, a la vez transmitió la noticia a la reina doña Cristina, a las personas de la familia real que se encontraban en Madrid y al señor Maura.

Poco después, el ministro de Estado recibió un despacho urgente del conde de San Luis, ministro de España en Portugal, dando detalles de lo ocurrido.

El Sr. Alendazalar se dirigió con el des- pachito a casa del Sr. Maura, que se disponía a acostarse. Era las doce de la noche.

El presidente había largo rato con el mi- nistro de Estado, y se convino en avisar a los demás ministros pa a celebrar Consejo ex- traordinario a las nueve de la mañana de hoy.

Consejo extraordinario

En virtud de estas órdenes, a las nueve en punto estaban ya todos los ministros en la casa del presidente del Consejo.

Examinada la situación, y se convino en que el Sr. Maura saliera en seguida para Se- villa con el fin de conferenciar con el rey y acordar lo que se estimase oportuno.

A las diez y media terminó el Consejo. Los ministros al salir no dijeron más noticia que la anterior, añadiendo que tan sólo se habían ocupado de la situación de Portugal, facilitando al presidente para tomar los acuerdos que sean precisos.

Maura a Sevilla

El Sr. Maura mandó avisar a la estación del Mediodía de que necesitaba inmediata- mente un tren especial para salir con direc- ción a la capital andaluza.

A las diez y media contestaron esta orden, y a las diez y media contestaron que estaba pre- parada la máquina, el «break» y otro vagón.

El presidente se despidió de su familia y salió en el acto hacia la estación del Me- diodía.

A las once menos cinco arribó a la tran- conduciendo al Sr. Maura y a su secretario Sr. Rovira.

A despedirle bajaron los ministros de Po- tencia y Gobernación.

Terminando el Consejo, el ministro de Es-

tado estuvo en Palacio a comunicar a la rei- na doña Cristina los acuerdos tomados y de la salida del Sr. Maura para Sevilla.

El conde de San Luis al rey

A la vez que el conde de San Luis telegra- fiaba al ministro de Estado, dirigía otro des- pachito a Sevilla trasladando al rey la noticia.

Este despacho fué enviado a Llohar, don- de D. Alfonso se hallaba cazando, y mandó suspender los preparativos para hoy, orde- nando que se dispusiera su marcha a Sevilla después que tuvo conocimiento del suceso por el ministro de la Gobernación, con quien conferenció por telegrama, como antes des- cribo.

Precauciones

En el Consejo celebrado esta mañana no se ha hecho más que cambiar impresio- nes de lo ocurrido, según dicen los ministros.

Pero se sabe tomaron el acuerdo de dispo- ner algunas medidas relacionadas con el su- ceso.

Se sabe que algunos agitadores se han re- fugiado en la frontera de España, y que se han dado órdenes a los gobernadores para que vigilen a los importadores.

El ministro de la Gobernación, al hablar esta mañana con los periodistas, no negó que se hayan tomado precauciones para evitar que se refugien impunemente los agitadores de Portugal complicados en el regicidio.

Proclamación del infante D. Manuel

Según noticias oficiales, el Gobierno por- tugués ofreció a él hizo publicar un decreto a las pocas horas del asesinato del rey y del príncipe heredero proclamando rey de Por- tugal al infante D. Manuel, hijo segundo del rey D. Carlos.

NOTICIAS OFICIALES

Confirmación de la noticia. — Nues- tro ministro en Lisboa presencia el trágico suceso. — Fué completó. — El jefe era francés. — Asalto a la casa de José Franco. — Los suce- sos

Los telegramas recibidos de Lisboa contienen los siguientes pormenores:

Al regresar de Villavieja la familia real, yendo en coche descubierta, fue- ron trágicamente asesinados el rey y el príncipe heredero.

El asesinato se realizó en la Plaza de Comercio, inmediata al lugar donde ac- taban de desembarcar los reyes.

Un grupo de paisanos armados apor- tados en aquel punto hicieron fuego con carabinas sobre el coche; los proyectiles hicieron en la cabeza al rey y al príncipe heredero.

Al advertir la policía lo ocurrido hi- zo fuego a su vez contra los asesinos, matando a tres ó cuatro de los que for- maban el grupo.

El rey y el príncipe fueron traslada- dos al Arsenal de Marina, que se en- cuentra cercano al lugar del atentado, por no dar tiempo para llevarlos a Pa- lacio.

La agonía de ambos fué brevísima, y el conde de San Luis tuvo ocasión de presenciarla, así como la escena trágica que se desarrolló entre la reina y el infante D. Manuel, testigos del rápido desenlace.

Al extenderse la noticia por la capital, se produjo la consiguiente impresión, cerrándose las tiendas y establecimien- tos públicos.

El crimen se cometió a las cinco y media de la tarde. El cadáver del rey y el del príncipe fueron posteriormente trasladados a Palacio.

Los asesinos eran seis hombres arma- dos de carabinas y revólveres. Consta que los autores estaban pagados por los agitadores políticos enemigos del Go- bierno.

Entre los muertos por la policía y por el ayudante del rey D. Carlos Sr. Fi- gueira figura un francés, jefe del grupo, sobre cuyo cadáver, al ser registrado, se halló un cinto lleno de dinero precio del asesinato.

Otros tres delos asesinos fueron muer- tos en el acto. Un grupo armado intentó tomar por asalto la casa del presidente del Consejo, Juan Franco, oyéndose en la población grandes descargas. El pue- blo está verdaderamente consternado.

Los republicanos y disidentes de la política del actual Gobierno habían ya anunciado que ocurrirían hoy grandes sucesos; pero nadie podía suponer que llegaran a tal extremo.

NOTAS BIOGRÁFICAS

El rey don Carlos

Don Carlos de Braganza, nacido en Lisboa el 28 de Septiembre de 1863, hijo primogé- nito de D. Luis I y doña María Pía, ocupó el trono de Portugal a la muerte de su padre, el 19 de Octubre de 1889.

Ha reinado, por tanto, diez y nueve años, y ha muerto a los cuarenta y cuatro de edad.

Había contraído matrimonio en 23 de Mayo de 1886 con la princesa María Amelia de Orleans, hija mayor de los condes de Faria.

El mismo día que subió al trono dirigió D. Carlos una senda alonación al pueblo portugués, que fué muy bien recibida por la nación.

No fueron, sin embargo, muy afortunados los comienzos de su reinado. El litigio que existió con la Gran Bretaña en 1890, con mo- tivo de los territorios africanos, determinó un diagnóstico en Portugal, que dió origen a la caudosa caída del ministerio de que forma-

ban parte Sampa Pimental, Híndes Ribeiro, Federico Arouca, João Franco, Lopo Vaz y Julio Vilhena.

A consecuencia de ello surgió en 1891, en Oporto, una agitación republicana, que fué, sin embargo, fácilmente reprimida.

Todo ello originó una gran crisis eco- nómica, de que Portugal ha tardado bastante tiempo en recuperarse.

La alianza anglo portuguesa, concertada pocos años después, contribuyó no poco al restablecimiento de la normalidad en el ve- cino reino.

Don Carlos realizó numerosos viajes por Europa; estuvo en España varias veces, sien- do Madrid una de las poblaciones que más le agradaban.

El soberano portugués muy amante de los deportes atléticos gran jinete ó infatigable cazador.

Además de sus viajes oficiales, gustaba mucho de realizar otros de insigüito, y así estuvo varias veces en Tárr y Vigo.

En el objeto de diversos atentados.

El 29 de Enero de 1896, cuando el sobe- rano iba a Palacio en coche descubierta, un obrero anarquista le arrojó violentamente una gran piedra. Por fortuna, la piedra rebotó sin herir al monarca, y de rechazo dió a un ayudante, ya sin fuerza y sin lasti- marla.

Otra vez, en Enero de 1904, pasando don Carlos por el parque del Palacio das Necessi- dades, un hombre sacó del bolsillo una pi- stola y amenazó al rey. Esto, con gran sen- tado se arrojó sobre un agresor, lo desarmó y lo expulsó del parque, diciéndole que no le entregaba a las autoridades porque al su- ceso, que no tenía importancia, causaba gran sensación en el país.

Se refieren muchos rasgos de valor y se- renidad análogos del difunto monarca, quien desdeñaba toda clase de precauciones para la vigilancia de su persona.

En los últimos tiempos de su reinado hay que registrar las importantes victorias obte- nidas por las tropas portuguesas en Africa.

El rey preparaba ahora un viaje al Brasil.



## LA SEMANA LITERARIA

A flor de piel, novela de D. Antonio de Hoyos y Vique. Desde mi butaca, apuntes para una psicología de nuestros autores, por D. Eduardo Zamacois.

Lo primero que atrae nuestra atención al abrir este libro son los títulos honrosos y acaso un poco arriesgados que encabezan cada una de sus partes. Hay un Ofertorio, un Atrio, un Introito bárbaro y un Intermedio. Después de admirar el Ofertorio, el Atrio, el Introito bárbaro y el Intermedio, nos asombramos ante la riquísima abundancia de citas que el autor va colocando a manera de leit-motiv, al frente de los capítulos. Hay citas de Stendhal, Rachilde, Ibsen, Harcourt, Eschbach, Peladau, France, Musset, Baudelaire, Maeterlinck, Samain, Barbey, d'Aureville, Lorrain, Gautier, Verlaine, Rodembach, Mallarmé, Rollinat y Shakespeare. Todo el decadentismo y algo más. Y, por fin, luego de habernos extasiado ante la prodigalidad que en esto de las citas muestra el Sr. Hoyos, toda nuestra admiración es requerida por los constantes alardes de ingenio de que incesantemente hace gala a lo largo de las páginas de A flor de piel.

Hemos señalado estas tres observaciones porque ellas nos darán la clave de la personalidad literaria del autor de Ofertorio. Ofertorio, Atrio 6 Introito bárbaro son títulos de cuya mayor ó menor propiedad no queremos decir una palabra. Por disposición especial de nuestro espíritu, no tenemos inconveniente alguno en admitir los mayores atrevimientos en el lenguaje figurado. La elasticidad es absolutamente necesaria en el idioma para poder expresar hasta con los más tenuis matices toda la complejidad de sensaciones que en un espíritu moderno se producen. El espíritu del Sr. Hoyos es muy moderno, modernísimo, ultramoderno. Así, pues, este escritor necesita de toda la posible elasticidad del idioma para traducir la complejidad de sus sensaciones. Mas no contentáramos que, a veces, esa elasticidad pueda ser usada fácilmente de algo un poco más grave. El Sr. Hoyos es un escritor muy atrevido.

Por lo demás, es ameno. La amenidad es acaso la condición más estimable del novelista, si no está reñida con el sentido común. El Sr. Hoyos la posee. A flor de piel, volumen de 500 páginas, se lee con gusto, sin asomo de cansancio. Es una obra en que se revelan muy estimables cualidades de artista, y, sobre todo, de novelador. El Sr. Hoyos conoce bien a sus personajes; acaso demasiado bien. Todos conocemos a los personajes de esta novela. Los hemos visto en todas partes: en los pasos, en el teatro, en esos lugares donde va la gente que cree desempeñar algún papel sobre la tierra. Y, sobre todo, los conocemos de oídas, por murmuraciones, por esas amenazas charlas confidenciales que la maliciosa perfuma. Por esto mismo, el libro resulta más interesante, más divertido...

El público de hoy, el que gusta del género francés, tiene en el Sr. Hoyos un escritor que ha de procurar complacerlo. El Sr. Hoyos siente también predilección por el género francés. Y esto, que para la venta y popularidad de sus libros es una ventaja, para nosotros resulta el más grave defecto. Y no precisamente porque todo lo francés nos parezca malo ó pernicioso para nuestra literatura. En la ultraliberalidad hay, y sobre todo ha habido, mucho muy bueno, mucho digno de ser imitado, mucho que nosotros deseáramos ver importado a España en vez de todas esas delirios y decadentismos que han conseguido la admiración y el amor de los escritores españoles de los últimos tiempos.

En A flor de piel no hay nada de inspiración española. Todo parece francés. Hasta un torero que anda rodando por sus páginas y a costa del cual hace el Sr. Hoyos uno de sus mejores chistes: «Ella flechó en él los ojos, que quiso hacer matadores y no fueron más que banderilleros». Bien es verdad que la sociedad allí retratada vive también a la francesa y a la francesa piensa. Y oyéndolo así, no censuraríamos al señor Hoyos por haber hecho con todo parecido este retrato si no fuera bien fácil notar que la inspiración francesa de A flor de piel no proviene de la pintura del medio en que la acción se desarrolla, sino de que el espíritu de su autor está formado en lecturas francesas y, lo que es peor, decadentes. Y para confirmarlo basta recordar la lista de autores citados que consignábamos más arriba.

Sobre todo, quien ha ejercido, quien ejerce sobre el Sr. Hoyos un dominio absoluto es Jean Lorrain. Lorrain es perverso, y el Sr. Hoyos se hace perverso. Lorrain es refinado, y el Sr. Hoyos se hace refinado. Lorrain pinta pasiones quinceañeras, delirantes, almas de neuróticos degenerados sabiamente. Y el Sr. Hoyos, fiel a su modelo, no nos habla de una sola pasión noroal ni se entretiene en pintar las almas en pleno equilibrio. Lorrain, Lorrain, Lorrain... El Sr. Hoyos no ve la vida sino al través del temperamento de Lorrain. Hay momentos en que, no contento con imitarlo, lo copia. En Mr. de Phocas se habla de unos ojos que han mirado largamente la noche. La frase es bella y expresiva. El Sr. Hoyos la reproduce en A flor de piel. Y además nos habla constantemente de Astaré.

¿Por qué no olvidará Lorrain al señor Hoyos? Si así lo hiciera, tendría toda nuestra admiración, pues entonces se multiplicarían en sus libros capítulos como ese de la muerte de Baby, admirable de emoción y de sinceridad, admirable de ambiente, y en que la sensación del paisaje castellano, triste, austero, envuelto en la luz fría de un atardecer de otoño, nos domina vigorosamente.

Don Eduardo Zamacois tiene un enemigo terrible: el idioma. El Sr. Zamacois siente por el castellano odio, aversión profunda, indomable. Y a su vez, el castellano corresponde plenamente

al Sr. Zamacois. De esta lucha entre el Sr. Zamacois y el idioma resulta, naturalmente, que sus libros están bastante mal escritos. El castellano se resiste al Sr. Zamacois; el Sr. Zamacois pierde la paciencia, se indigna y maltrata el castellano. Y el pobre castellano, como es el más débil, sale bastante maltratado, en ocasiones, de sus manos. Esta lucha nos entristece. ¿Por qué no tendrá el Sr. Zamacois un poco más de paciencia?

Por lo demás, es innegable que aun en esto de tratar con malhumor al castellano, el autor de Punto negro lo hace alardeando de sus extraordinarias facultades imaginativas. Con suma facilidad crea adjetivos, verbos, palabras de todo género. Los crea hasta con fricción, como complaciéndose en demostrar la inutilidad de las rebeldeas del castellano. De todos modos, no abusa. Inventa la palabra cuando la necesita, cuando, llevado por la velocidad con que inaudiblemente escribe, tropieza en una frase rebelde. Esto es disculpable. No lo es lo que hacen algunos de sus discípulos, que, exagerando la imitación, se dedican a tritar la Gramática.

Fuera de esto, Desde mi butaca es un libro muy estimable. La observación del Sr. Zamacois es paciente y muy justa. Es la observación minuciosa, detallada, del novelista de raza. No se le escapa ni un gesto, ni el más leve movimiento de la fisonomía de los actores. Y sus observaciones las reproduce con toda exactitud.

Claro es que no estamos del todo conformes con las apreciaciones del Sr. Zamacois. Se nos figura que hay ocasiones en que extrema el elogio. Pero como esto puede muy bien ser debido a benevolencia natural del carácter del autor, y nosotros sentimos extremada simpatía por la benevolencia, no diremos sobre ello ni una sola palabra. Además de que esto de las apreciaciones críticas no puede considerarse como defecto; se aceptan, se rechazan ó se discuten. Las contenidas en Desde mi butaca no pueden ser rechazadas. Cuando más, serán discutibles.

El Sr. Zamacois no se contentó con ser un observador paciente. Además, quiso ser un observador preparado. Leyó muchos libros en que se habla del arte escénico, y prodiga en el suyo las citas y las anécdotas. Por este medio consigue la amenidad. Desde mi butaca es un libro legible. Y no quiere feto decir que a veces deje de notarse cierta pesadez, sobre todo en los capítulos de generalización: El adulterio en el teatro, Teatro de acción y teatro de ideas, Los orígenes de la risa, etc., etc. Hay que convenir en que el Sr. Zamacois no es tan buen teorizante como buen observador.

Y como resumen, diremos nuestro regocijo al ver que el Sr. Zamacois abandona el público francamente amigo de la pornografía, que antes cultivaba, y atiende a otro que, por lo menos, es más respetable.

## FANTASIO

COMPRO ALHAJAS  
PAGO ALTOS PRECIOS  
Príncipe, 20 Platería. Príncipe, 20

## Los estrenos EN LA LATINA

«Los sucesos de la semana»

Los sucesos continúan siendo un «pie» en que para hacer obras pintorescas, y el señor Soler le ha utilizado ahora para proporcionar al público la Latina un excelente ejemplo, el de la zarzuela titulada Los sucesos de la semana.

Según asunto de esa obra tres sucesos fantásticos, cómicos los tres; naturalmente, que el Sr. Soler le ha utilizado muy discretamente para dar ocasión a que el maestro Carbonell haga una linda música, animada y fácil, y para que la Empresa de la Latina gaste unos cientos de pesetas en poner una obra con lujo y buen gusto.

El resultado final de todo ello fue el que queda dicho: un éxito excelente, que dará muchas entradas y proporcionará muchos aplausos a los artistas de la Latina.

En la partitura hay números que se harán populares muy pronto, y de ellos merece mención especial el coro de las horas.—M.

## ASUNTOS DE MARRUECOS

Noticias de Fez

Tánger 2. «Reklas» (corrosos indigios), procedentes de Fez, han traído varias amenazas del Comité revolucionario para los personajes del Maghzen residentes en Tánger y que han permanecido fieles a Ab-el-Aziz.

Los miembros de dicho Comité les amenazan con saquear ó incendiar sus casas y violar a las mujeres e hijos si no reconocen a Muley Hafid.

Además han cartas de las familias de los personajes rogándole acepten estas condiciones.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.

El Guasba, ministro de la Guerra, reunió inmediatamente a los notables interesados, declarándoles que debían olvidar todo lo que habían dejado en Fez, pues se podía, además, encontrar otras mujeres y tener otros hijos, pero que su felicidad y también su cabeza las perderían sin remisión si trataban de salir de Fez. Así, que todo el Imperio y las potencias extranjeras sostienen y que sólo amenazan unos revolucionarios.



VIDA PROVINCIANA

LAGUAS MUERTAS!

Esos son los pueblos arrinconados, los clásicos lugareños castellanos: lagunas muertas!

Para dormirse no necesitaban dulces bellos, cantos de sirena, y los arrulla con sus más bellas armonías el arte literario. Principes de ese arte—un día Galdós, otro día otro—, viendo patria en toda tierra, entonan himnos a lo que les enamora de Castilla: la planicie esteparia, los molinos de viento.

Con más heráldicas que portales, tantas leyendas como letanías y menos misterio que vicios, en esos pueblos transcurre el tiempo sin accidentar, sin sucesos: hay existencias como en cuadros en blanco. En las casas blancas se va exfoliando el calendario con la monotonía con que oscila el enorme péndulo del reloj atado; en las casas humildes, y en días buenos, las comedias se hacen su tocado en el arroyo, y los zagalones, mezclados con haraganes, toman el sol en las recostaderas, por falta de trabajo.

Por inercia, por enervación, esos lugares van deshabitándose. Los más necesitados emigran, y los que quedan crecen en cada familia que se va—algunos panes que dejan—, como ven un estorbo en cada paisano que regresa, agobiado por la lucha del vivir, y un enemigo en el peregrino que busca descanso en el primer poyo de sus puertas.

Venturosamente, esos pueblos son excepción y van siendo menos. Por iniciativa local y conjunción de voluntades, 5 por apoyo oficial, 6 por influencia política bien ejercitada, se desentenan poblaciones que parecían paralizadas, van demostrando ansias de vida activa, pueblos desahucados. Se han decidido sus moradores a no esperar que les venga el maná del cielo, a no esperar en el vacío chismorreos de la tertulia ni dormitando junto al brasero que les traen la carretera por el centro del pueblo, para que a todos hagan ricos las explotaciones, o les concedan el batallón 6 de penitenciaría; se han decidido a trabajar la canalización, la vía férrea, el cobro de créditos, el impuesto equitativo.

Un día es Gijón, con sus importantes obras del puerto del Muelle; otro día, los regantes andaluces, para el aprovechamiento del Guadalquivir; otro, los vecinos de Colmenar y Chinchón, abriendo sus boques para un ramal del camino de hierro; todos los días la Comisión solidaria o no solidaria interesando mejoras—y hacen bien—, por su región catalana; ayer, otra Solidaridad de cuatro distritos—Ponerrada, Marías, Cangas de Tineo y Letariegos—, para conseguir la inclusión de un proyecto de ferrocarril en el plan de los estratégicos.

Y ahora, Pamplona, para lo mismo, y Motril, que reclama su unión ferroviaria con Granada y la pronta terminación de su puerto; ahuecos patrocinados por uno de los contados hombres públicos que rectifica sabiamente la política abstracta de aquel período que acabó el 98. Bueno será su tomo nota de que la mejor gobernación de provincias es esa, según los gobernados: acudir perezas, impulsar mejoras, no perder tiempo en horafios para tabernas y en teclados municipales.

La lista de los pueblos que sacuden su letargo, que se redimen, aumenta; va llegando el turno a los Esquivias, queriendo o no al tragón burgués y al Quijano moderno, el de mucho abdomen; hibridismo que encarnó Daudet en su delicioso Tartarín. Porque, si más grosero por las impurezas de lo real, eso es lo que abunda: Tartarines y Coscuellos.

Los tiene que llegar la redención. No la explica que se está conquistando el dominio de los aires; que se va librando, en próximas conquistas de la ciencia, la pacificación universal que evita el anquilamiento de pueblos y razas, y aun misestas esos poblachos, esos lugares, refugio de tradiciones metamorfoseadas, de superstición, de fanatismo, en los que hay hiedras de raíz profunda y una generalidad que, aunque profesa el cristianismo, no halla consuelo en él porque no lo practica.

Su decadencia—vida tranquila—no lo es, pero lo parece, porque impera la egoísta o la estúpida pasividad. La caridad se pregona un día por semana, a cinco céntimos por cada harapiento; el talado se reduce muchas veces a mirar de reojo; si a alguno lo desaparece el tenor de su corral, a la noche gata en los tejados vecinos, aplicando las narices en todas las chimeneas, porque de todos sospecha. Vida tranquila? No. Vida apagada, sorda, de malquerencia, de sordidez, en el que acocha el ahorro o el inmueble malbaratado, de corrosivos que segrega tenuemente la malignidad, como su baba el caracol.

Agua muerta, eso sí. Que agua muerta son nuestras charcas, como los lagos del delta egipcio y las ciénagas de los trópicos, en los que también hay vida. También en esos espejos de agua hay seres: se zambulle el escurro, se recrea el cocodrilo, se refugia la laguna y germina el paludismo, como germinan los infusorios, ejércitos del cólera morbo, en los pantanos de Bengala, en los senos de agua corrompida, de agua tranquila, de las orillas del Ganges.

Eso viene a ser en los pueblos-rincones su tranquilidad, su quietud: corrupción y extinción, lagunas muertas! Las del Jordán purifican, remozan, pero orillando después para ganar el pan con el trabajo, no abandonándose a sus aguas para sumirse en el Mar Muerto.

E. SAAVEDRA MAGDALENA

INFORMACION MILITAR

Destinos

Caballería.—Primer teniente D. Rafael Menique de Lara y Berry, a la Escuela de Equitación militar, como alumno, sin sueldo bajo en el Cuartel en que presta sus servicios. Administración militar.—Auxiliares mayores: D. Ramón Canales Cordero, a la Intendencia de la tercera región, y D. Francisco Navarro Gómez, a la de la cuarta.

Auxiliares de segunda: D. Basilio Jiménez Soler, a la Intendencia de la quinta región, y D. Joaquín Masado Calderón, a la Fábrica de subproductos de Zaragoza.

Auxiliares de tercera: D. Inocencio Ruiz Sanz, a la Intendencia de la tercera región, y D. Miguel Romaguera Pascual, a la de la cuarta.

Escriturales: D. Juan Pérez de Castro, a la Intendencia de la cuarta región, y D. Mariano Gil Santos, a la Ordenación de pagos de Guerra.

Escritura provisional: D. José Sánchez Sancho, a la Intendencia de la quinta región.

Matrimonios

Infantería.—Se autorizan: el de los capitanes D. Joaquín María García con doña Ana María Carmen Sanz Cano; D. Rafael Ruiz de Somavia y Arévalo, con doña María de las Mercedes de Rós y Reig; D. Isidro Azcona Aguilera, con doña Rosalía Leizaola Viñeira, y D. Manuel Ochoa Piliñols (señal de reserva), con doña Eulalia Alonso Santos.

Recomendaciones.—D. Gerardo Calzada Ruiz, con doña Rafaela María de la Luz Hidalgo García; D. Francisco Muñoz Nava, con doña Rosa Mulet Cabrera, y D. Gonzalo Gómez Abad, con doña Isabel Perdomo Benítez.

Recomendaciones

Intendencia.—Cruz blanca de primera clase, penada como al 10 por 100 del sueldo, al primer teniente D. Basilio Redondo y Ballester, y masistro de obras militares D. Julio Piri y Morales, por servicios prestados a la Junta de Arbitrios de Melilla.

DE BARCELONA

Barcelona 1.º Han salido para Montpellier los comisionados que van a asistir, en representación de este Ayuntamiento, a las fiestas que han de celebrarse en dicha capital para conmemorar el séptimo centenario del nacimiento de D. Jaime el Conquistador. Al marchar han sido despedidos por el alcalde.

Una comisión de propietarios del Bajo Llobregat ha visitado al alcalde para rogarle gestione al Ayuntamiento contribuya a la canalización del río Llobregat.

El teniente alcalde Sr. Bastardas ha recibido a una comisión de guardas municipales que iba a expresarle su agradecimiento por haber defendido gratuitamente como abogado al guardia municipal Pedro Espigada, acusado por haber disparado un arma de fuego, lo cual había hecho en cumplimiento de su deber.

Los comisionados entregaron al Sr. Bastardas un álbum con las firmas de todo el personal.—O.

CONTRA LA MENDICIDAD

Conferencia del Sr. Aguilera. En el Centro de Instrucción Comarcal dió anoche una conferencia el ilustre hombre público D. Alberto Aguilera.

El tema no podía ser de más actualidad: La mendicidad en Madrid.

El Sr. Aguilera habló de la mendicidad y de la indigencia, exponiendo las diferencias que entre ambas existen.

Después de dedicar grandes frases de alabanza a la Asociación Madrileña de Caridad, señaló como momentáneo remedio para combatir la mendicidad los asilos de beneficencia, los depósitos de mendigos y demás establecimientos benéficos.

Presentó como auxiliar poderoso para atacar la mendicidad la beneficencia doméstica, y consideró de gran importancia la formación por el Instituto de Reformas sociales de la estadística del trabajo y del padrón de indigentes.

El Sr. Aguilera expuso además otros medios de carácter económico, haciendo en todo resaltar la primordial necesidad de atender a la higiene.

El discurso del Sr. Aguilera fué aplaudido por la concurrencia.

REFORMAS DE LA ENSEÑANZA

Ayer se ha constituido en el ministerio de Instrucción pública el Consejo Superior de primera enseñanza.

El ministro dió posesión de sus cargos al presidente D. Eduardo de Hinojosa y a los consejeros.

Acordó que el Consejo se reuniera todos los miércoles para estudiar las reformas necesarias que han de servir de base para que el ministro las lleve al presupuesto de 1900.

EN MURCIA

Huelga.—Sueño eterno.—La lotería.—Murcia 1.º Hablando despedido la Compañía de Aguas a 80 obreros de las minas de Mazarrón, los demás obreros dejaron el trabajo, dirigiéndose a la Alcaidía en manifestación unas mil personas.

Se estudian los medios para conjurar la huelga.

La noche pasada un sujeto desconocido se dormió sobre la calera de las obras del Puente Nuevo.

Ha aparecido esta mañana muerto. El propietario del periódico *Los Seguros* de Levante le ha correspondido una participación de dos pesetas en el billete premiado con el premio mayor.

En los talleres que dicho señor posee de hilados, numerosas operarias han sido también agraciadas con modestas participaciones de un real.

En resumen: todo el billete está distribuido entre gente la mayoría necesitada.—Corresponsal.

POR LA CULTURA NACIONAL

En la Facultad de Ciencias de la Universidad se reunió anoche la Junta reformada de la enseñanza, presidida por el ilustre escritor Sr. Ortega Munilla.

Hablaron los Sres. Gilmore, Barrio y Mier, San Martín, López Muñoz, Rojo, Zabala y otros.

Se acordó que el Sr. Ortega Munilla lleve a una nueva reunión bases detalladas para la constitución de la Junta.

El Sr. Munilla propuso constituir un Consejo humilde, pero celoso y conato a su cargo emprender cuantas campañas fuesen precisas en el Parlamento, en la prensa y en todas las caleras sociales, en pro de la enseñanza, tan olvidada, no sólo por la inercia de los Gobiernos, sino por su inestabilidad en el Poder.

Se admiten anuncios y suscripciones en nuestra Administración, Floridablanca, 1, bajo.

EL BANQUERO FUGADO

Habla el apoderado

El Sr. Laurencio, apoderado del banquero desaparecido, D. Rafael San José, se presentó ayer en el Juzgado de guardia para manifestar a las autoridades, según se ordena en el Órdago de Comercio, la desaparición de su poderdante.

El Sr. Laurencio pareció ser que hizo algunas manifestaciones de importancia acerca de los negocios pendientes del banquero fugado.

Añadió que el Sr. San José le había facultado para continuar las gestiones de sus negocios; pero que en vista de la ausencia del poderdante había paralizado las operaciones.

El Sr. Laurencio convocó a los acreedores a celebración de junta.

La noticia produjo pésimo efecto entre los acreedores, pequeños industriales en su mayoría.

Algunos llegaron a protestar violencia y alarido.

El juez Sr. Torres se trasladó a las oficinas del banquero, donde practicó una minuciosa inspección.

Los subordinados del Sr. San José fueron sometidos a un largo interrogatorio, pero nada pudo sacarse en claro.

El Juzgado selló las puertas de las dependencias.

En la Bolsa

En la Bolsa es donde más se habla de este asunto.

Se dió que los banqueros Sres. Sáiz y Hijos tienen un crédito de 45.000 pesetas contra el Sr. San José. Ha resultado perjudicado también el conocido banquero D. Luis Roy en una pesquera de 100.000 pesetas.

El Banco de España debía pagarle del fugado 10.000 pesetas, y otras entidades mercantiles han sufrido pérdidas de importancia grande.

Las cantidades exactas que han quedado en descubierto es imposible fijar.

También parece ser que el nuncio había entregado al Sr. San José 70.000 pesetas, y que un labrador de la provincia de Ciudad Real se ha quedado también sin 16.000 duros.

DE FOMENTO

Las oposiciones que han de celebrarse en breve para cubrir diez y seis plazas de interventores de ferrocarriles se registró por distinto programa del anterior.

El nuevo programa contiene más ampliación en las materias.

NOTICIAS PARLAMENTARIAS

Después de temerle al Sr. Canaleja el discurso que pronunció en la sesión de ayer del Congreso, se reanuda el debate sobre la reforma local.

El Sr. Gómez Acosta reafirma con relación a una enmienda al art. 7.º, y tres breves palabras del presidente del Consejo de ministros son por retirarla.

Los mismos hablan con otros los Sres. Alvarado y Quiroga Balazares.

El Sr. Arce de Miranda defiende una enmienda al art. 8.º, que también es apoyada extensamente por el Sr. Canaleja, en la que se pide la supresión de los artículos 8.º y 9.º, y enmienda a evitar las agregaciones de los Municipios inferiores a 2.000 habitantes, que en España son la mayoría, y que se venían privados de nombrar sus alcaldes.

El orador queda en el uso de la palabra y se levanta la sesión a las nueve menos cuatro.

LIGA MARÍTIMA ESPAÑOLA

El 30 del pasado mes celebró esta Asociación la Asamblea anual reglamentaria, bajo la presidencia del Sr. Sánchez de Toza, quien vió en ella representadas las Juntas de Alicante, Barcelona, Cartagena, Cádiz, Isla Ceuta, Madrid, Santander, San Sebastián, Santa Pola y Tortosa, la Huelga Nacional y otros socios colectivos. De la Junta central asistieron 6 fueron representantes los señores Bayarri, Noriega, Toral, Méndez, Balaz, Gutiérrez, Vela, Bosch, Ibarra, Riera, marqués de Reina y barón de Salazar, en unión de otros socios como los señores Hódger, Sainza, Pastor, Moyano, Ortiz de la Torre, Montoliu, Fernández y Lombardi.

La Asamblea aprobó, por unanimidad, la Memoria anual, la cual, al ser leída, señor Navarrete, y acordó en voto de gracias a la Junta central por su labor durante el año próximo pasado, que el Sr. Sánchez de Toza, con asistencia general, hizo extensivo al Gobierno de su majestad por la feconda labor iniciada para el renacimiento marítimo nacional.

Se aprobaron además varias mociones relativas a la organización y análisis que regulare el personal técnico civil; a la conservación del río Ebro en las mejores condiciones posibles de navegación para ser utilizado militar y mercantilmente; a la recomensa por parte del Gobierno del escaño general de España en México, Sr. D. Luis Rubio Amador, por su patriotismo y humanitaria iniciativa facilitando la repatriación de multitud de familias españolas; al programa de la gestión principal de la Liga durante el año 1900, encaminado a contribuir al mejoramiento y desarrollo de las leyes de emigración, de organización marítima, de armamento naval, de fomento y protección a las industrias y comunicaciones marítimas nacionales, y al logro de los proyectos iniciados sobre Órdago marítimo civil, ley de Pesca marítima, Institutos náuticos y Escuelas de industrias marítimas y otras cultivadoras del espíritu marítimo nacional.

COOPERATIVA DE LA PRENSA

La Cooperativa de la Prensa de Madrid ha cerrado su balance de 1907 con un importantísimo aumento en sus ventas.

El importe de éstas ha sido más del doble que el obtenido en 1906.

Esto demuestra el crédito creciente de la Cooperativa por la bondad de sus artículos, su exacto pago y la baratura del precio, pues bien sabido es que ofrece éste un considerable ventaja en relación con los precios corrientes en plaza.

Algunos artículos han mejorado de precio, como el aceite superior de Andalucía, que últimamente se vendía a 17 pesetas arroba y ahora es a 15,50, y el especial, a 18. El arroz blanco, selecto, de la mejor clase, se vende a 0,70 el kilo, el bacalao Lanza, que se vende en plaza a 2,35, a 1,70, y el de Escocia, de 2 pesetas a 1,50.

Los chocolates de las marcas más acreditadas se venden con el importante descuento del 10 por 100, y el de Astorga con el 20. Las frutas del Barco, de 0,95 se venden a 0,75, y otras clases muy finas, a 0,60 el kilo. Los garbanos de Castilla, que cada día tienen más aceptación por su fina cocción, se venden a 1,05 los de 1,10, a 0,95, y los de una peseta, a 0,90. Azúcar de caña, refinado, a 1,50; haba, con cáscara, pimiento y plátano a las más bajas precios, las sopas de primera calidad, a 0,80 el kilo.

El vino de mesa, que se vendía vendiendo

a 6 pesetas la arroba, ahora se ha contratado nuevamente con la acreditada casa de Sancho Hermanos, con la condición de mejorar la clase, y a 4 pesetas la arroba. Se sirve a domicilio dando media arroba.

En la imposibilidad de detallar todos los artículos que ofrecen ventajas tan considerables como los citados, recomendamos a los socios que pidan catálogos en las oficinas (Libertad, 18).

INFORMACION DE CORREOS

Traslados

Jefes de Negociado de tercera: D. Federico Gavida Gago, de Avila, a Valladolid; don José Rodríguez y Pérez, de Santiago; a Avila; D. Juan González Fernández, de Vigo, a Teruel; D. Luis María Jorro y Barber, de Barcelona, a Tarragona.

Oficial de tercera: D. Antonio Santos Santana, de Orense, a Vigo.

Oficiales de quinta: D. Augusto Rodríguez Figueroa, de Vigo, a Orense; D. Francisco Chelón Badoya, de Bobadilla, a Orense; don Anselmo Pineda y Fuentes, de Orense, a Bobadilla; D. Lucas Prats y Rivas, de Tenerife, a Puerto de la Luz; D. Antonio Planas y Vega, de Puerto de la Luz, a Tenerife; D. Juan Suárez del Arbol, de Jaén, a Barcelona; D. Nicolás Bernal y Villanó, de Bilbao, a Zamora; D. Eduardo Aguilera Esteban, de Orense, a Avila; D. José García Rodríguez, de Orense, a Orense; D. Enrique Romera y Carbajal, de Valencia, a Murcia; D. Vicente Castiella Vía, de Barcelona, a Murcia; D. Ildefonso Esteve Monreal, de Vigo, a Zaragoza; D. José Ramírez y Ramírez, de Jerez de la Frontera, a Orense; D. Plágenas González Rodríguez, de Orense, a León; D. Pablo Las Ruiz Molino, de Orense, a Segovia; D. Juan Lozano Mañá, de Tenerife, a Valencia.

Defunciones. Han fallecido: en Teruel, el jefe de negociado de tercera, don Pablo Martínez Alvarez; en Albalade, el de igual clase D. María Beltrán y Simón; en Navalmar de la Mata, el oficial de tercera D. José Barcenaga Azcober; en Orense, el oficial de cuarta D. Gabino García Romero.

Exámenes de ampliación. Han sido aprobados los oficiales primeros D. Luis Jiménez Verdugo y D. Galo Velasco Panadero.

Nueva estatista. Se ha suprimido la Cartería de Luchmayor (Baleares), creándose en su lugar una estatista.

Nuevos oficiales. Han ingresado los de la última convocatoria D. Julio Rodríguez Susseta, destinado a Barcelona; D. José Parés, a Barcelona; D. José Álvarez, a Orense; D. José Portales, a Orense; D. Gabriel Sánchez, a Vigo; D. Claudio Romero, a Jaén; D. Rafael Sánchez, a Orense; D. Ignacio Bottr, a Orense; D. José Mañá, a Orense; D. Adolfo Píez, a Tenerife.

SUCESOS

Alarma

Las personas que pasaban esta mañana por la calle de Sevilla y cargada de San Jerónimo se veían seriamente amenazadas por la valia anudadora que existe en dicho sitio.

Debido a la poca solidez que tenía y al hecho de que, que de un momento a otro se desmoronaba, se suspendió la circulación por dicho punto.

Solo algún valiente que otro se atrevió a pasar, dando pruebas de un valor extraordinario.

A las doce del día llegaron los bomberos y echaron la valia abajo.

La circulación quedó suspendida un buen rato por dichas vías.

NOTAS DE "SPORT"

Football

En las últimas "Notas", en que hacía referencia al partido celebrado entre el primer equipo del Español y uno formado por jugadores de los distintos equipos del Madrid, decía, y en ello me valgo, que el Madrid venció por dos "goals" a uno de sus contrarios.

Si los jugadores del Español no lo creen así, yo lo deploro; pero ésta es la realidad. Cuando dijeron que se retiraban del campo, que ordenó el "referé" que sus contrarios sacaran nuevamente el balón del centro y se apuntaran un "goal".

¡Otro "goal" que el, y con ello cuantos hablaban con dicho señor!

Respecto a el el juez de campo estaba admitido por ambas capitaneas o no, nada lo de decir, pues desde el momento que acababa que había perdido contra el Madrid, que usó todo lo admitido y jugaron, suya es la culpa, y yo no estaba en la obligación de sacarlo.

Terminan en su carta compendioso que dieron vigor a un acto que a nada conduce y culpan al "referé"; pues bien, yo creo que conculco perfectamente sus deberes y obró como debía.

Lamentablemente dado origen a esta discusión, que desde aquí doy por terminada.

A jugar nuevamente y dejarse de renellitas.

El Hispania

Calentamente invitados por los alumnos del Colegio de El Escorial, el domingo próximo se dará punto al primer equipo de esta Sociedad.

Alpinismo

El grupo sportivo de la Asociación de Alumnos de Ingenieros y Arquitectos visitará mañana domingo una excursión alpina a Seta Piles.

Dado el estado de la sierra (completamente cubierta de nieve), es de esperar que resultará una excursión en extremo interesante.

El entusiasmo que tal jira ha despertado entre los aficionados es grande.

RALLIV

UNA OBRA NUEVA DE MOZART

Ultimamente habíase en todos los Oficinas musicales de un concierto para violín, de Mozart, recientemente descubierto. En efecto, conocíase la existencia de esta obra, que hasta figuraba en los catálogos con el número 371, pero el manuscrito se daba por perdido. Hasta el día 1873 habíase el autógrafo en posesión de M. Habeneck, en París.

Este había permitido a Eugenio Sauzay sacar de él una copia, pero con la condición de que ésta no se publicase. Después de la muerte de Sauzay se atuvo el hijo de éste a la promesa dada por su padre, y ninguno de los muchos editores que solicitaban el manuscrito logró arrancárselo. Pero no hace mucho que el jefe de la sección musical de la biblioteca real de Berlín encontró una segunda copia de la anhelada obra, que acaba de publicarse bajo la dirección.

Según una nota puesta en el autógrafo,

fué terminada esta obra en 16 de Julio de 1771, en Salzburgo; por tanto, dos años después de haber escrito Mozart sus primeros conciertos para violín. Según la fecha, tiene cuatro años más que los grandes conciertos en re mayor y la mayor, que siguen sosteniéndose en el programa de conciertos.

En cuanto a la invención y construcción, no pierde nada esta obra comparada con las antes mencionadas; en rica en motivos, que a su vez son trabajados con sorprendente brillantez; la última parte raya a una altura beethoveniana, técnicamente, ofrece, cuando menos, las mismas dificultades que los conciertos arriba citados, y puede decirse que el audiente las ofrece bastante mayores aún.

Mozart, al escribir esta sonata, contaba diez y siete años; fué la época en que el joven maestro recogió en Italia abundantes laureles como pianista y como compositor.

Rogamos a nuestros suscritores que no nos envíen para el pago de suscripciones libranzas de Prensa, pues son muchas las que no llegan a nuestro poder.

Entre otros medios de pago, lo más fácil y seguro para todos son las libranzas del Giro Mutuo.

MUERTE POR IMPRUDENCIA

En el vecino pueblo de Galapagar ha ocurrido una sensible desgracia.

El vecino de aquel punto Miguel Alberti, de cincuenta y seis años, se hallaba en su casa, situada en la calle de los Ochos, en unión de su esposa y de un nieto suyo, joven de diez y seis años, llamado Anselmo Guadalupe de la Cruz.

Miguel pidió a su esposa para limpiar, y al entregársela y comenzar a limpiar la operación trajo del gallo sin ver que estaba el arma cargada, disparándose ésta.

El proyectil fué a dar al joven Anselmo, que murió instantáneamente.

ECOS DE VALENCIA

Valencia 1.º Mañana, la Sociedad valenciana Norte donó una corona en el monumento del rey Jaime.

La comisión especial de conciertos y periódicos organizadora de la concurrencia de valencianos a la Exposición Hispano-francesa de Zaragoza ha designado para que la representen en Madrid a D. Alejandro Sauter, D. Daniel Gantes y D. Salvador Peris Hincheta.

Los estudiantes han entrado en clase.

Ha sido puesto en libertad el hijo del señor Moliner.

Ha llegado el delegado del ministerio de Instrucción pública para instruir expedientes por lo sucesos ocurridos.—O.

Noticias

Portamonedas extraviado.—En la Zona de Alcaidía del distrito del Centro se halla depositado un portamoneda encontrado en la vía pública a disposición de quien acredite ser su dueño.

Dirección general de Prisiones.—Debido a que el día 1.º de marzo próximo se va a celebrar el aniversario de la fundación judicial, se convoca por medio de la Gaceta a los funcionarios del Cuerpo de Prisiones que deseen adquirir la enseñanza, para que hasta el 15 del mes corriente eleven sus solicitudes al Centro directivo.

El próximo día 14 darán comienzo las oposiciones anunciadas para las diez plazas vacantes que existen en el ministerio de Gracia y Justicia, dotadas con 1.500 pesetas anuales.

El Tribunal está formado por los señores D. Enrique Santana, presidente; D. Gilbarto Quijano, vocal, y D. Calixto Barahona, secretario.

Ateneo de Madrid.—Mañana lunes, de seis a siete de la tarde, el Dr. Manuel Antón dará la segunda conferencia sobre el tema «La unidad o diversidad de razas en España», ocupándose en esta sesión de «Las razas en los pueblos del Mediterráneo».

Una Exposición Internacional de Industrias tendrá lugar en Tolosa (Francia), del 1.º de Mayo al 20 de Septiembre de 1908.

Los industriales españoles están admitidos a exponer, y la administración de la Exposición se encarga de la recepción de sus productos, como también de volverlos a reexpedir a la altura de la Exposición.

Los pedidos de admisión deben dirigirse al consue de España en Tolosa (Francia), a la Dirección de la Exposición antes del 15 de Febrero.

Teatros

MADRID

CIUDAD LINEAL.—Hoy, a las tres y media de la tarde, se ha celebrado la función de la Escuela de Educación Artística.

Se presentaron en escena *El día de Alcalá*, *El nuevo servidor*, *El bigote rubio* y la humorada lírica *Los bandoleros*, estrenada con éxito extraordinario en la función anterior.

Para la próxima Fiesta del Arbol, que se celebrará el domingo 9 del actual, prepara la Escuela de Educación Artística una gran función extraordinaria en obsequio a los colegios que asistan a la fiesta.

ZARZUELA.—Definido repuestos de sus indisposiciones la primera tiple señorita Maldonado y el notable tenor Sr. Urr, pasado mañana martes se representará en sesión vermouth triple la ópera *Marina*.

El interés del público por oír a Urr en el pleno dominio de sus facult



## INYECCION DEL DR. CAMACHO

Curación radical de la **Blenorragia** (Purgación) a las 24 horas sin producir estrechez ni ocasionar la más ligera molestia en el organismo. Tratamiento más racional de todos los conocidos, el más práctico, el más infalible y el más seguro. Precio: 3 y 5 pesetas franco.

Alternando el UREOL con la inyección, los efectos son más rápidos y más seguros. Depósito para España: Pérez-Martín Velasco, Alcalá, 7, Madrid. Para cualquier consulta dirigirse al Doctor R. Camacho.—BADAJOZ.

## LA SOCIEDAD GENESTE HERSCHER

42, RUE DU CHEMIN-VERT. PARIS

FUNDADA EN 1794

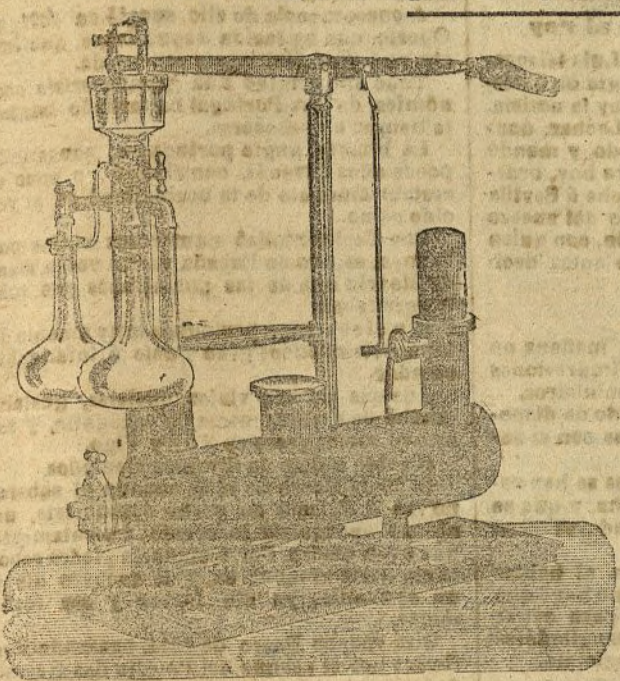
Es la más antigua y la más importante del mundo para la fabricación de Material de Higiene

Esta sociedad provee:

En Francia.—Al Estado, al público en general, a la Prefectura de Policía, a todos los Hospitales y a todas las Administraciones.

En el extranjero.—A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. Calificación.—De los grandes establecimientos, Teatros, Palacio de Justicia, Hoteles particulares. Suministro.—Trabajos de alantillados para ciudades, colección completa de aparatos para las habitaciones. Desinfección.—Material completo para combatir la propagación de las enfermedades contagiosas del hombre y de los animales (endaderos o estufas), pulverizadores, aparatos al formol, etc. Lavado.—Material completo para las instalaciones, grandes, medianas o pequeñas (Hospitales, Liceos, Cuarteles, Hoteles, Escuelas, etc.).

Se envían gratis a petición planos y documentos completos



## PRODUCCION DE HIELO

para garrafas heladoras, heladas y sorbetes por medio de los

## Aparatos E. Carré

(GENESTE HERSCHER, DE PARIS, CONSTRUCTORES)

sin fuego, sin presión, sin peligro

Estos aparatos prestan los mayores servicios de la economía doméstica.

En 3 minutos, y con un gasto de unos 2 céntimos, cambian la temperatura de una garrafa de 30 grados al grado cero, y empieza la congelación al minuto siguiente.

Aparato de laboratorio.—Reemplaza ventajosamente a las máquinas ordinarias.

Aparato doméstico.—Sirve para los castillos, poblaciones, casas de campo, pequeños hospitales. Se emplea a bordo de los buques, etc.

Precio del aparato completo con accesorios, embalado y franco estación Hendaya, desde 250 francos.

Pedit el catálogo y tarifa, que se envía gratis.

## ALTOS HORNOS DE VIZCAYA

BILBAO

SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL SOCIAL: 32.750.000 PESETAS

FABRICA DE HIERRO, ACERO Y HOJA DE LATA EN BARACALDO Y SESTAO

Lingote al coque, de calidad superior, para Bessemer y Martin-Siemens.  
Hierros laminados y homogéneos en todas las formas comerciales.  
Acero Bessemer, Siemens-Martin y Tropen en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.  
Cables vigotas, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.  
Cables Phoenix o Breca para tranvías eléctricos.  
Vigotas para toda clase de construcciones.

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.—BILBAO.

## LA ESTRELLA

Capital: 10.000.000 Ptas.

Garantía: 12.000.000 Ptas.

SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS

Vida-Rentas-Incendio-Marítimas-Valores-Paquetes-Mercancias

DIRECCION GENERAL: MADRID.—Tetúan, 17 y 19 y Preciados, 3, pral.

## LIQUIDACION VERDAD

CASA CABIENDES

Por enfermedad y retirarse del negocio.  
Frajos marinos, chaquetones, etc., etc., para niños.  
Frajos falditas, chaquetones, etc., etc., para niñas.  
Frajos, gabanes, pantalones, etc., etc., para jóvenes.  
Frajos, chaquetones, etc., etc., para señoras.  
Todos los artículos con 20, 30, 40 y 50 por 100 de rebaja.

TODO VERDAD

6, Fuencarral, 6, tienda

## OBRAS DE D. PASCUAL SANTACRUZ

Ciencia antigua y ciencia nueva. Polémica filosófica con el Padre dominico Sr. Castro Parado, precedida de un bosquejo biográfico del autor por Eladio Langier: un volumen de 280 páginas, 3 pesetas.

Clínica de la Historia y Paleontología Nacional, con un prólogo de D. José Jesús García: un volumen de 252 páginas, 3 pesetas.

En busca del Reino de Cristo, ensayos 6 impresiones sobre temas graves: un volumen de 240 páginas, 3 pesetas. Estas obras interesantísimas están de venta en Madrid, Dique de Liria, núm. 5, segundo. Se envían por correo acompañando el importe.

## SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

Villanueva, 11

MADRID

Capital: 25.000.000 de ptas.

Fábricas en Bilbao, Oviedo, Madrid, Sevilla, Cartagena y Lisboa.

GRAN PREMIO Exposición universal de Lieja de 1905

LA MAS ALTA RECOMPENSA

## PRODUCTOS QUÍMICOS

Superfosfatos.  
Nitrato de sosa.  
Sales de potasa.  
Sulfato de amoníaco.  
Sulfato de sosa.Glicerina.  
Acido sulfúrico anhidro.  
Acido sulfúrico ordinario.  
Acido nítrico.  
Acido clorhídrico.

## ABONOS

PARA TODOS LOS CULTIVOS Y ADECUADOS A TODOS LOS TERRENOS

Digirse a la

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

Villanueva, 11, Madrid.

Dirección Postal: Apartado, núm. 340.

Dirección Telegráfica y telefónica: Ceinco, Madrid.

## ESPAÑA AGRICOLA

REVISTA AGRONÓMICA POPULAR

Director: F. DE CARVIO

España Agrícola se publica semanalmente, todos los sábados, en números de 20 páginas o más.

España Agrícola publica en todos los números artículos muy variados sobre cereales, viticultura, olivicultura, arboricultura, ganadería, abonos, industrias rurales, conocimientos útiles, consultas, etc., etc., exponiendo en forma vulgar todos los progresos agronómicos.

España Agrícola dedica cinco páginas semanales a Revista de mercados, dando una información completa de los precios en toda España.

España Agrícola resuelve gratis todas las consultas que se le dirijan, analiza las tierras gratis y concede participaciones en la Lotería Nacional.

España Agrícola reparte por sorteo entre sus abonados varias máquinas agrícolas de gran valor.

España Agrícola redactada en forma amena y vulgar para propaganda, es esencialmente la Revista de los labradores, de las gentes de los campos, no de los agrónomos y hombres de ciencia, y es, además, la Revista más barata y más variada de todas las agrícolas que se publican en Madrid.

Suscripción: 6 pesetas al año.

Oficinas: Reina, 8, segundo, Madrid, adonde pueden pedirse números de muestra.

## VINO

## JARABE

## CAPSULAS

de FOSFOGLICERATO de CAL

de CHAPOTEAUT

recetados en

la TISIS,

la GRIPE,

la ANEMIA,

la NEURASTENIA,

las CONVALESCENCIAS

Exigir la Firma: P. Chapoteaut

En todas las Farmacias

## NOVELAS DE REGALO

BIBLIOTECA DEL DIARIO

Los suscriptores a DIARIO UNIVERSAL elegirán entre las comprendidas en el siguiente catálogo: Los Millones de Berqueller, por René de Pont-Jest (2.ª, 3.ª y 4.ª parte)..... 4 id.

La Fortuna de Harris, por René de Pont-Jest (1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª y 5.ª parte)..... 5 id.

## PASTILLAS DONALD

Gloria, honor, salud con DONALD

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta, tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad granulaciones, atonía producida por causas periféricas, fétido del aliento, etc. Las pastillas DONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

## ACANTHEA VIRILIS

Poliglicerato DONALD.—Medicamento antineurasténico y antidiabético. Tonifica y nutre los sistemas óseo-muscular y nervioso y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo. Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco del vino de Acanthea, 6 pesetas.

## Elixir Antibacilar DONALD

(Thioel colmano-vanadito fosfo-glicérico)

Combate las enfermedades del pecho. Tuberculosis incipiente, catartos bronco-neumónicos, angio-faringeos, infecciones gripales, palúdicas, etc., etc.

Precio del frasco, 5 pesetas

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arco (antes Góngora), 17, Madrid. En Barcelona Góngora, 5.

ANUNCIOS, JACOMETREZO, 50, MADRID

## ¡EL QUE NO ANUNCIA NO VENDE!

PEDIR GRATIS LAS ÚLTIMAS Y VENTAJOSAS TARIFAS COMBINADAS

para anuncios en VALLAS, teatros, tranvías, periódicos y cuantos sistemas de publicidad se desee, en

## "LOS TIROLESES,"

EMPRESA ANUNCIADORA

RAPIDAS PROPAGANDAS. — GRANDES DESCUENTOS

Oficinas: Conde de Romanones, 7 y 9, entresuelos. Teléfono núm. 33

## PARA 1908

## AGENDAS BAILLY-BAILLIERE E HIJOS

## Agenda de Bulete

CONTIENE: Diario en blanco para anotaciones de ingresos y gastos, con importantes datos, muy necesarios en oficinas de Banca, Comercio, particulares, etc.

Cuatro ediciones económicas

En Madrid: 1,50, 2 y 3 pesetas.

En Provincias: 1,50, 2, 3 y 4 pesetas.

Cuatro ediciones completas

En Madrid: 2,50, 3 y 4 pesetas.

En Provincias: 2,50, 3, 4 y 5 pesetas.

## MEMORANDUM

DE LA

## Cuenta diaria

CONTIENE: Secciones especiales para anotar visitas, señas útiles; gastos e ingresos diarios, y cuanto se necesita para llevar ordenados y sin temor a que se olviden los múltiples asuntos en que se desarrolla la vida moderna.

En Madrid: 2,50 y 3 pesetas.

En Provincias: 3 y 3,50 pesetas.

## Agenda Culinaria

LIBRO DE LA COCINA

que contiene 365 minutos y más de 700 recetas.

Explicación de la manera de condimentar los guisos que prescribe en los menús diarios.

Agenda en blanco para anotar la día los gastos de cocina.

En Madrid: 2,00 ptas.

En Provincias: 2,50 —

## Agenda Médico-quirúrgica

de bolsillo

6 Memorándum terapéutico, Formulario moderno y diario de visita.

CONTIENE: Diario en blanco para las anotaciones particulares.

Hojas para los trazados del pulso y temperatura.—Memorándum de terapéutica médico-quirúrgica y obstétrica.—Formulario.—Venenos y contravenenos.—Señas útiles a médicos, farmacéuticos y veterinarios, etc., etc.

En Madrid: 2,50 y 3 pesetas.

En Provincias: 3 y 3,50 pesetas.

## Agenda de Bolsillo

para uso de Particulares.

Precioso libro de notas, dividido por días, con interesantes datos sobre Correos, Telégrafos, Telefonos, tranvías, carruajes, etc.

Encuadernado en tela, con bolsillo interior y porta-lápiz.

En Madrid: 1,50 ptas.

En Provincias: 2,00 —

## LA PUBLICIDAD, LEON, 20

## FABOLAS LUMINOSAS

Calle de Alcalá y Puerta del Sol-Agencia dir. cia

JOSÉ DOMINGUEZ

Plaza de Matute, 8, 2.ª planta.—MADRID

y encontrará descuentos desconocidos en artículos industriales, anuncios, esquelas de defunción, novenas, aniversario, vallas, telones y en toda clase de publicidad. Agenda directa para los anuncios luminosos, transformables, de la Puerta del Sol. Pedit tarifas.

A la casa más económica de Madrid

COMPANIA MADRILEÑA DE TELEFONOS

1, MAYOR, 1

Tarifa C

Las personas no abonadas pueden hacer uso del teléfono para conferencias y expedición de despachos, conforme a la tarifa siguiente:

Por un despacho de 20 palabras..... ptas. 0,20

Por cada cinco palabras más o fracción..... 0,10

Por una conferencia de 3 minutos o fracción..... 0,30

Por cada copia suplementaria de despacho múltiples..... 0,13

Servicio de Abonados (\*)

Por cada despacho expedido desde su domicilio que no exceda de 30 palabras..... 0,25

Por cada 30 palabras más o fracción..... 0,25

(\*) Para tener derecho a este servicio es necesario que el abonado haya hecho depósito preventivo en la Dirección.

## FOLLETIN DEL DIARIO (87)

## EL AGENTE DE POLICIA

POR HENSON DU TERRAIL

—Amigo mío, dijo fríamente el flamenco, un hidalgo debe conocer la caza y vos mismo habéis cazado más de una vez alguna liebre.

—Sin duda, dijo Héctor.

—Toda liebre perseguida se dirige siempre hacia su guarida.

—Es cierto.

—Pues, bien, en este momento vos sois la liebre y los cazadores se llaman Llanos y los agentes de policía del señor de Sartine. Lo primero que harán será correr a la calle de San Andrés, de las Artes, y allí encontrarán vuestro rastro.

—Pero partiremos en seguida, acompañados de Cecilia.

—Para ello sería preciso que entráseis en la casa sin que nadie os viera.

—Eso es fácil, porque la puerta se abre por medio de un cordón colocado sobre la cerradura, cosa que saben tan solo los inquilinos.

—Buena.

—La escalera estará a oscuras.

—Seguro, pero al verlos, la joven arrojará un grito.

—¿Qué importa! En el último piso, donde ella habita, no hay más que dos cuartos, el suyo y el de Fermín.

—¿Y estáis seguro de la discreción de este último?

—Como de mí mismo.

—Pero ella tiene padre.

—Respondiendo también de él.

—Puesto que creéis que no haya ningún peligro, vamos, dijo el flamenco. Pero no nos detengamos, porque el tiempo pasa, y...

—Un momento, interrumpió Héctor; se me ocurre una dificultad. ¿Dónde iremos cuando salgamos de la casa con Cecilia?

—¡Ah!

—Vive en la calle de San Luis un antiguo ayuda de cámara mío, que hace poco estableció una sombrería, y en el cual tengo la misma confianza que si fuera un hermano. Su casa es grande y nos ocultará los cuatro o cinco días que necesitemos para encontrar al tataro.

—¡Oh! Quiero toda su sangre a cambio de la de mi hermano, murmuró Héctor con tenebroso acento.

—Tranquilízate, respondió el flamenco con misterioso acento: vuestro hermano será vengado.

La noche era fría y nebulosa.

Había pasado ya la hora de los malos encuentros, y no se veía a nadie por las calles.

En menos de un cuarto de hora el vizconde y Héctor llegaron a la calle de San Andrés de las Artes.

Héctor se hallaba al corriente de las costumbres de la casa.

Cogió la cuerda de que antes había hablado, y la puerta se abrió sin ninguna dificultad.

El zaguán estaba oscuro y silencioso.

—Dadme la mano, dijo el joven a Gontran.

De este modo empezaron a subir la escalera en medio de la más profunda

oscuridad y apagando cuanto podían el ruido de sus pasos, sosteniéndose en la graciosa cuerda que servía de pasamanos a la tortuosa y desigual escalera.

Cuando hubieron llegado al último piso, Héctor se detuvo.

Había visto salir por debajo de la puerta del cuarto de la joven la débil claridad de la lámpara a cuya luz trabajaba.

—¡Pobre Cecilia!—murmuró.—Ya está trabajando.

Y llamó suavemente.

Cecilia corrió a abrir y quiso lanzar un grito cuando vio delante de sí a Héctor.

Pero esta la tapó la boca con la mano diciéndole:

—¡Calla! ¡Si gritas me pierdes!

Esta amenaza heló la voz en la garganta de Cecilia. Ya no pronunció una sola palabra, pero se retiró hasta el fondo del aposento viendo que Héctor no venía solo.

Gontran de Mauroy, encantado ante la belleza de la joven, se había detenido a la puerta del cuarto.

Héctor se acercó a ella, y tomándola por la mano, la dijo:

—Cecilia, este caballero es mi salvador. No debíamos volver a vernos jamás, porque yo estaba condenado a permanecer toda mi vida en la Bastilla; pero gracias a este caballero he salido de la terrible prisión y he me aquí.

Cecilia juntó las manos y miró a Gontran con la expresión del más profundo agradecimiento.

—¿Dónde está vuestro padre?—preguntó Héctor.

La joven palideció.

—¡Oh!—dijo tristemente.—Mi pobre padre no es ya el mismo. Creo que ha perdido la razón, Héctor. Ayer, cuando Mardocheo volvió de Versalles y nos dijo que estaba en la Bastilla, mi padre

tuvo uno de esos accesos de dolor que ya le conocéis y partió. Nosotros tratamos en vano de detenerle. ¿Dónde ha ido? Lo ignoro. ¿Cuándo volverá? ¡Ay! Le he esperado toda la noche rezando, y llorando, mi querido Héctor, y no ha vuelto.

—Y Fermín, ¿dónde está?

—A media noche le han venido a buscar para que asistiera a la mujer del tataro de comestibles de la enrejada Bruel, que estaba con dolores de parto.

—¿Y Mardocheo?

Por toda contestación, Cecilia se acercó a la ventana y señaló la del pintor.

Se acordarán nuestros lectores que la ventana del pintor está precisamente frente por frente de la de Cecilia, y que desde ella había pasado Porion a la de la joven por medio de la plancha de metal puesta a guisa de puente entre los dos tejados.

A través de los cristales sin cortinillas, se podía ver al noble y pintor señor Mardocheo de Mardocheo sentado sobre una silla y con la frente apoyada sobre la palma de la mano, en actitud dolorosa y meditabunda.

—¡Ah! está, dijo Cecilia.

—Pobre Mardocheo, murmuró Héctor. Gontran que hasta entonces había permanecido silencioso, exclamó:

—Amigos míos, no es esta hora de confidencias. Acordaos, Héctor, de que no se tardará mucho en averiguar nuestra fuga, y necesitamos estar, por lo tanto, al desputar el día, en un lugar seguro.

—Señorita, añadió, dirigiéndose a la joven. Vos amáis a Héctor y Héctor os ama, ¿no es cierto?

Cecilia se ruborizó y bajó sus hermosos ojos, amoratados por las veladas y por el llanto.

Gontran continuó:

—Pero la hora de las pruebas ha pasado ya. Dentro de ocho días Héctor, hoy pobre y fugitivo, será libre y rico porque yo lo adopto como a hijo.

Héctor ahogó un grito, y quiso arrojarse en brazos del flamenco; pero éste le detuvo con un gesto, y continuó diciendo:

—Al otro lado de la frontera, en país flamenco, soy más rico que en Francia, y allí viviremos felices y dichosos. Vos, señorita, seréis la esposa de Héctor.

La joven quiso expresarle su agradecimiento, pero tampoco lo permitió el hidalgo.

—Pero hoy, concluyó éste, es preciso apresurarnos. ¿Queréis seguir a Héctor?

—Sí, respondió Cecilia con decisión.

Pero un recuerdo vino a herir su imaginación y una palabra subió de su corazón a sus labios.

—¿Y mi padre?—murmuró.

—Vuestro padre se nos reunirá cuando estemos en Flandes.

—Pero... ¿Cómo le advertiremos?...

—Esperad, dijo Héctor.

—Y abriendo la ventana lanzó un agudo silbido.

—Este silbido atravesó el espacio e hizo estremecer a Mardocheo, que sentado en su silla se abandonaba a tristes pensamientos.

El pintor salió de su sueño y corrió a abrir la ventana.

Entonces vino a la de Cecilia a Héctor.

Este le indicó que callara y el pintor reprimió un grito pronto a salir de su pecho.

La plancha de metal que había servido para el robo de Cecilia estaba todavía en el estudio del artista. Así es que éste la cogió, y apoyándola sobre los dos tejados, se aventuró en aquel peligroso paso, saltando un minuto después al cuello de Héctor.

—¡Libre! ¡Libre, repetía